

¿HASTA DÓNDE LLEGAN LAS ORACIONES?

La Biblia nos anima a «orar sin cesar»¹. Eso no significa que cada palabra o pensamiento tenga que ser una oración, sino que debemos orar frecuentemente. Cuando pensamos en alguien, podemos orar por esa persona.



Cuando oramos, sabemos «que si pedimos algo conforme a Su voluntad, Él nos oye»². Eso no significa que todo por lo que oramos y agrada a Dios, ocurrirá inmediatamente. A veces, la respuesta a nuestras oraciones toma tiempo porque el Señor sabe cuál es el mejor momento o la manera ideal de darnos la respuesta.

Con la ayuda de Dios, las oraciones pueden obrar una gran diferencia en situaciones y lugares que están muy lejos de nosotros.

A continuación, la historia de una joven que a través de sus plegarias y donativos marcó una diferencia en este mundo.

¹ Lucas 21:36

² 1 Juan 5:14



...a través de mis oraciones y donativos.



Cuando nos acordamos de algo o de alguien, podemos aprovechar ese momento para hacer una oración. Podemos darle gracias a Jesús por Su cuidado, pedir Su guía, y orar por personas necesitadas. Cuando pedimos con fe y creemos que Dios responderá de la mejor manera, nuestras plegarias marcarán una gran diferencia sin importar cuál sea la distancia.

«Y como sabemos que Él nos oye cuando le hacemos nuestras peticiones, también sabemos que nos dará lo que le pedimos» (1 Juan 5:15; NTV).

Texto: Shanna Landon. Ilustración: Didier Martin.

Color: Nozomi Matsuoka. Diseño: Roy Evans.

Publicado por [Rincón de las maravillas](#). © La Familia Internacional, 2018